

CUARTOSCURO

158



■ EDUARDO LÓPEZ MORENO ■ MARCOS MORENO-BÁEZ
■ MAYRA MARTELL ■ RICARDO SÁNCHEZ ORTEGA ■ ALEJANDRO CANTÚ

■ TEXTOS DE CAROLINA ROMERO ■ PEDRO VALTIERRA ANZA ■ ELISA LOZANO

MÉXICO \$50 • US \$10.95 • ISSN 1405-7913

NO
+



\$50.00

CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA

LOS DERECHOS HUMANOS



MENTIÓN HONORÍFICA DE LA SERIE UNA TACHA SE VENDE UNA VEZ UNA NINA HASTA 50 VECES AL DÍA © TERCERO DÍAZ GUTIÉRREZ

La Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza en colaboración con Cuartoscuro, la Fundación Pedro Valtierra A.C. y la Academia Interamericana de Derechos Humanos, convocan a fotógrafos, periodistas, fotoperiodistas, documentalistas y defensores de los derechos humanos a participar en el Concurso Nacional de Fotografía 2019 Los Derechos Humanos.

Encontramos en los derechos humanos un tema fundamental para la convivencia que compete a todos los sectores sociales. Son los fotoperiodistas, documentalistas y defensores de derechos humanos quienes están cerca de las actividades y los temas de interés público en los que el cumplimiento o la violación de estos derechos, pueden ser registrados por su mirada como un reflejo de lo que pasa en la cotidianidad mexicana.

El concurso busca promover tanto el conocimiento y el respeto de los derechos humanos como la denuncia de su incumplimiento, estimular la producción de fotografía de calidad técnica y conceptual, y hacer partícipes a los ciudadanos en las temáticas que les conciernen a través de la difusión de la fotografía.

BASES

La convocatoria queda abierta a todos los fotógrafos mexicanos o extranjeros que vivan en territorio mexicano. La participación será de manera individual. Los interesados deberán mandar una foto individual o un reportaje de hasta 6 imágenes que muestre la situación actual de los derechos humanos, cuando se cumplen o se violan. Las fotografías deberán haber sido producidas entre 2018 y 2019, y pueden ser en color o blanco y negro. No hay restricciones para trabajos que hayan sido publicados en medios de comunicación. No está permitido manipular digitalmente las imágenes para alterar el contenido de las fotografías. Los ajustes digitales de exposición, contraste y balance de blancos están permitidos.

RECEPCIÓN

Los participantes deberán enviar sus datos: nombre, teléfono, edad, ciudad, el título y descripción de sus imágenes en el registro en línea www.cuartoscuro.com/derechoshumanos. Deberán adjuntar sus fotos a 1080 pixeles del lado más largo y 72 dpi de resolución. El registro es único por participante.

NOTA: Los participantes deberán conservar los archivos originales capturados por su cámara o dispositivo a una resolución mínima de 300 dpi y mínimo 4 mil 500 pixeles del lado más largo. Los trabajos que no cumplan con estos requisitos quedarán automáticamente descalificados.

Esta convocatoria queda abierta a partir de su publicación y se cierra el viernes 16 de agosto de 2019. Al participar, los fotógrafos manifiestan su conformidad con las bases de la convocatoria y autorizan a los organizadores el uso de sus imágenes para fines promocionales y de exhibición.

EL JURADO

Estará integrado por profesionales de la fotografía y de los derechos humanos quienes calificarán la calidad conceptual y técnica de las imágenes. Su decisión será inapelable. Cualquier imprevisto en la presente convocatoria quedará a criterio de los organizadores y miembros del jurado.

Se seleccionarán hasta 60 trabajos finalistas, de entre los cuales se elegirán los ganadores. Las imágenes finalistas formarán parte de la edición 159 (octubre-noviembre 2019) de la versión impresa de Cuartoscuro.

Los resultados se darán a conocer en www.cuartoscuro.com y en www.coahuilacultura.com el martes 1 de octubre de 2019.

PREMIOS

1ER LUGAR

100 MIL PESOS

+ publicación en Cuartoscuro

2DO LUGAR

75 MIL PESOS

+ publicación en Cuartoscuro

3ER LUGAR

50 MIL PESOS

+ publicación en Cuartoscuro

Los premios se entregarán en la ciudad de Saltillo, Coahuila, y posteriormente la exposición en formato de galería urbana se presentará en la Ciudad de México y en Coahuila.

Informes: Secretaría de Cultura de Coahuila (844) 4141781

Cuartoscuro.com

(55) 52 11 2607 / 52 112913 / 52113197

**Mi INE está
hecha de confianza.
Cuenta con más de 20
medidas de seguridad.**



Para participar mantén vigente tu INE.
Infórmate en **ine.mx**

Mi INE es lo que soy.
Yo me identifico con la democracia.

CONTAMOS TODAS
TODOS





■ REVISTA DE FOTÓGRAFOS ■ DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA ■ AÑO XXVI ■ NÚMERO 158 ■ AGOSTO-SEPTIEMBRE 2019

CUARTOSCURO 158

■ WEB www.cuartoscuro.com.mx ■ FACEBOOK CUARTOSCURO ■ TWITTER @cuartoscuromex ■ INSTAGRAM @cuartoscuromex

Director y editor responsable
PEDRO ANTONIO VALTIERRA
RUVALCABA

Coordinadora editorial
ANA LUISA ANZA
analuisa@cuartoscuro.com

Administración / Publicidad
VIRIDIANA SANDOVAL
publicidad@cuartoscuro.com

Página electrónica y redes sociales
CAROLINA ROMERO
revista@cuartoscuro.com

Diseño editorial
FERNANDO RODRÍGUEZ ÁLVAREZ
Archivo Cuartoscuro/Pedro Valtierra
LUCÍA CUEVAS JIMÉNEZ
archivo@cuartoscuro.com
archivopedrovaltierra@cuartoscuro.com

Fotógrafos
MOISÉS PABLO (editor), **ISAAC**
ESQUIVEL, **PEDRO ANZA**, **MARIO JASSO**,
GAO CAÑAS, **VICTORIA VALTIERRA**,
ANDREA MURCIA, **GRACIELA LÓPEZ**,
ROGELIO MORALES, **ISABEL MATEOS**

Distribución
COMERCIALIZADORA GBN, SA DE CV,
Calzada de Tlalpan, 572 C302
colonia Moderna; delegación Benito
Juárez; 03510 Ciudad de México.
suscripciones@cuartoscuro.com

Cuartoscuro / Revista de fotógrafos,
Año XXVI, núm. 158; agosto-septiembre 2019.
Es una publicación bimestral editada por
Cuartoscuro, SA de CV; Juan Escutia, 55;
colonia Condesa; 06140 Ciudad de México.
Teléfonos: 5211 2607, 5211 3197, 5211 2913.

Registrado ante la Comisión Calificadora
de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la
Secretaría de Gobernación, con el
Certificado de Licitud de Título y Contenido
núm. 1672.

Registrado ante la Dirección General del
Derecho de Autor de la Secretaría de
Educación Pública, con certificado de
reserva de derechos al uso exclusivo del
título núm. 04-2006-072811555900-102.

Certificado de circulación pagada,
cobertura geográfica y estudio sobre perfil
de lectores núm. ACGM-81-16
en la Secretaría de Gobernación:
www.gobernacion.gob.mx.

Precio del ejemplar: \$50 MN en la República
Mexicana y \$10.95 US dls. en el extranjero.

Impreso en Prerensa Digital, SA de CV;
Caravaggio, 30; colonia Mixcoac;
03910 Ciudad de México.

Cuartoscuro no asume responsabilidad por
textos y fotos no solicitados. El contenido
de los artículos es responsabilidad de sus
autores y el de la publicidad de los
anunciantes.

Prohibida la reproducción total o parcial del
contenido por cualquier medio sin permiso
expreso de los editores. Los derechos de
todas las fotografías publicadas están
reservados por sus respectivos propietarios
y se indican con el símbolo ©.

**CERTIFICACIÓN DE CIRCULACIÓN PAGADA,
COBERTURA GEOGRÁFICA Y ESTUDIO SOBRE
EL PERFIL DE LECTORES POR AGENCIA
CERTIFICADORA Y GESTORA
DE MEDIOS, S.C. REGISTRO ACGM-81-16**



Asomado a la puerta, expectante y ávido por descifrar lo que otros compañeros absorben, un niño espera tener los centavos –sí, centavos– necesarios para sentarse en el pupitre, reflejando con su esperanza lo que cientos de pequeños viven día a día en los campamentos de refugiados que, hasta lejanos rincones de África, **EDUARDO LÓPEZ MORENO** ha seguido con su cámara en su labor con las Naciones Unidas. **6** Como un superhéroe de historieta, **MARCOS MORENO-BÁEZ** es diplomático de día y de noche –y en los espacios que logra darse en su labor oficial o en sus vacaciones– recorre los puntos rojos de migración en el continente africano, buscando documentar de manera más humanitaria a quienes deben ser dignificados y, al mismo tiempo, llamar la atención de quienes toman las decisiones. **18** Un blanco y negro fantasmagórico tiñe las imágenes que **MAYRA MARTELL** recolectó en su andar por el desierto del Sahara, tras las huellas del pueblo saharauí que, tras la invasión del ejército marroquí, dejó a una comunidad errante, con la nostalgia a cuestas y el anhelo de nación en su andar. **36** **EN PROYECTO** explica cómo más de 100 mil negativos y 3 mil imágenes impresas que guardó durante 43 años (1942-1985) el fotógrafo fresnillense **RICARDO SÁNCHEZ ORTEGA** –y los cuales fueron donados por su familia a la Fototeca de Zacatecas– están siendo rescatados mediante un plan de trabajo apoyado por el Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca) a través de la Fundación Pedro Valtierra, A.C. para rescatar su valor histórico. **50** **EN MOVIMIENTO** narra la trayectoria del cinefotógrafo **ALEJANDRO CANTÚ** quien, como maestro de la luz, explica las formas de trabajo y complementación con importantes directores del cine mexicano. **56** **CUADROSCURO** reseña algunas de las publicaciones más recientes de interés para quienes aman la imagen, así como recopila información sobre exposiciones y convocatorias. **60** **LAS MEJORES** es una muy breve selección del trabajo cotidiano de los fotoperiodistas de la agencia Cuartoscuro. **66**

■ PORTADA: Persona todavía no identificada. © ARCHIVO RICARDO SÁNCHEZ ORTEGA / FOTOTECA DE ZACATECAS



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



EL CANAL CULTURAL DE MÉXICO

PRESENTA

CHAMUCO TV


y los hijos del averno



DOMINGOS, 20:30 h | Retransmisión: viernes, 22:00 h

Con El Fisgón, Helguera, Hernández, Rapé, Patricio y Cintia Bolio

EL ÚNICO PROGRAMA TELEVISIVO DE MONEROS

Martes, 21:00 h. sintonízalo por  **El Chamuco TV**

VÉALO TAMBIÉN POR



tv-unam

La cultura se ve en todas partes

CANAL22.ORG.MX

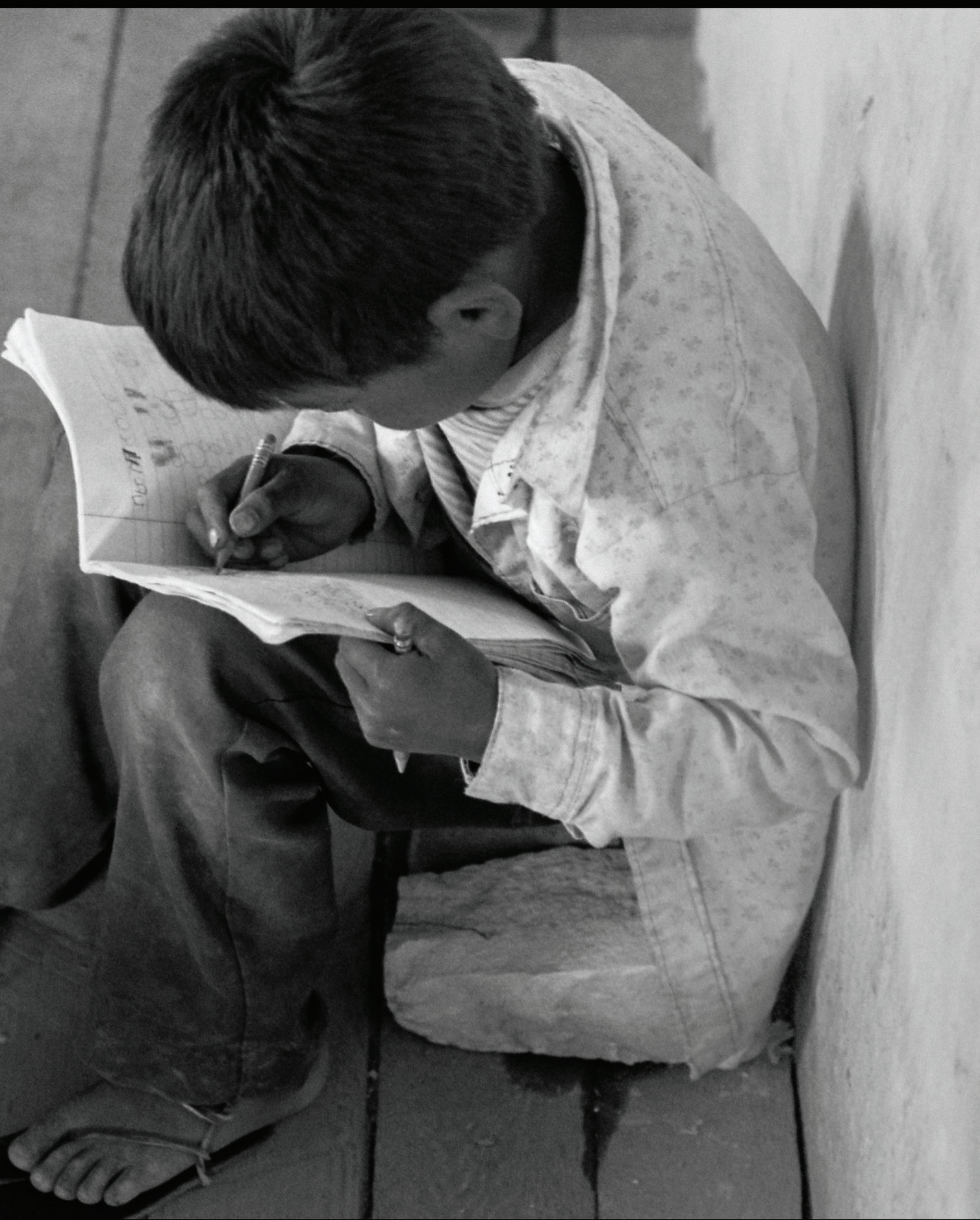


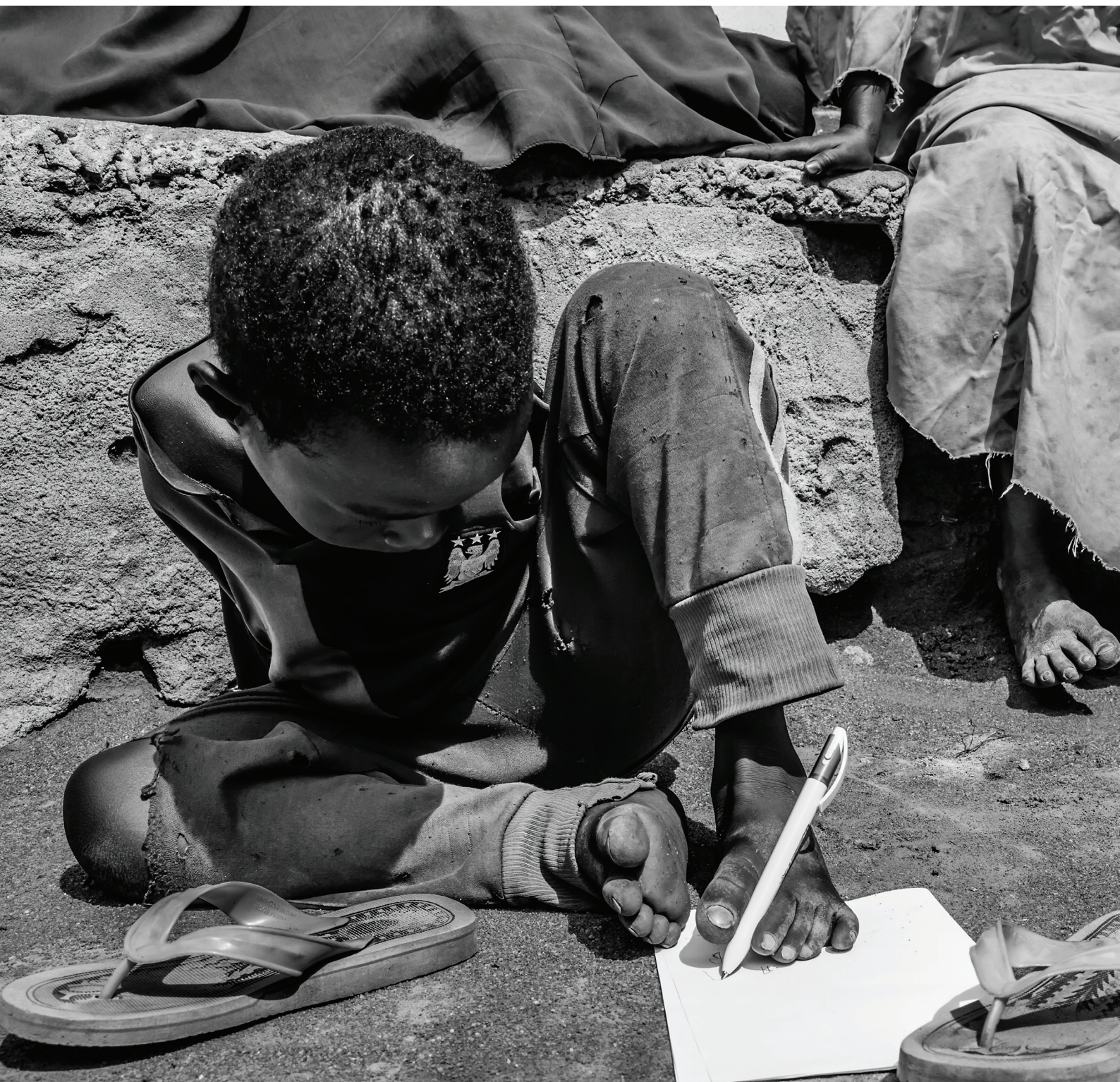
TV ABIERTA
22.1 / 22.2

SKY / MEGACABLE
1122 HD / 112SD

IZZI 722 HD / 22 SD
DISH 622 HD / 122SD

Un niño hace la tarea afuera
del salón de clases de su
escuela, en el municipio
de Guachochi, Chihuahua,
Chihuahua. Octubre 24, 1994.
© PEDRO VALTIERRA/
CUARTOSCURO





Escribiendo con el corazón. De la serie Estudiantes sin escuela. © EDUARDO LÓPEZ MORENO

Kampata nació sin brazos en el Congo y en una trifulca perdió a sus padres, vive ahora como refugiado en Dadaab, Kenia, y aprende solo a escribir con su pie izquierdo.



Eduardo López Moreno

ESTUDIANTES SIN ESCUELA

Carolina Romero

SUS SANDALIAS le estorbaban, seguramente por eso las aventó a un lado y liberó sus pies para que sirvieran a un propósito naturalmente alejado al de caminar. Los deditos de Kampata, curtidos por el tacto con la arena, aprisionan la pluma y con ella comienzan a esbozar letras en un papel. El niño nació sin brazos en el Congo y en una trifulca se extravió de sus padres; ahora vive como refugiado en Dadaab, Kenia.

Entonces Eduardo le toma una foto...

Las manos de Bilán recorren pacientemente los puntitos en relieve que resaltan de una hoja. Aunque sus dedos agudizan sus sentidos, la tarea de aprender a leer desde cero es ardua, porque hace no mucho podía hacerlo con sus ojos, pero su mirada se apagó debido a la falta de tratamientos y a las malas condiciones ambientales que hay en el campamento de refugiados en el que habita. La pequeña somalí acude diariamente a clases de *braille* en una escuela llamada *Horyal*, que significa “mostrar el camino”.

Entonces Eduardo le toma una foto...

A Hossein, un niño de Djibouti, país ubicado en el Cuerno de África, no le alcanza para pagar los 10 centavos que cuestan las lecciones de inglés en el





Doble página anterior:
Sabiduría en las manos. De la serie *Estudiantes sin escuela.*
© **EDUARDO LÓPEZ MORENO**

Bilán, una niña somalí, perdió la vista en el campo de refugiados y acude a aprender *braille* todos los días en una escuela que se llama 'Horyal' que significa 'mostrar el camino'.

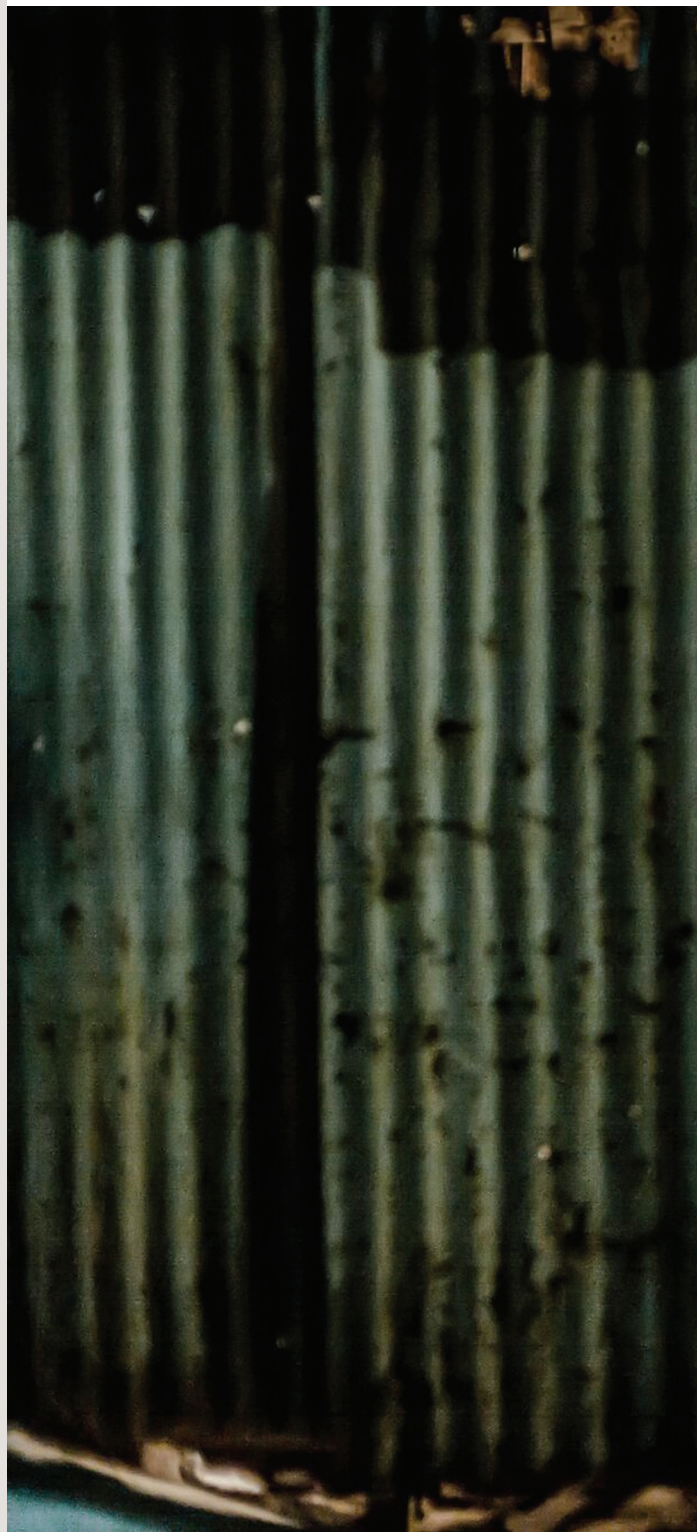
sitio donde vive con otros desplazados, el cual no recibe ayuda de ningún gobierno. Por eso espera parado en la puerta del salón y escucha desde lejos las indicaciones del profesor, quien dice que no puede dejarlo entrar porque sería injusto para los alumnos que sí pagan. Desde hace meses, el niño espera juntar la cuota para poder sentarse en un pupitre.

Entonces Eduardo le toma una foto...

Todos están sentados en sus bancas y la mirada se detiene en una niña que yace agachada en el suelo, cubierta de pies a cabeza por un velo. La pequeña, de quien no conocemos el nombre, llegó tarde a la clase y no alcanzó pupitre. Pero el acto de aceptar atender desde el piso está cargado de solidaridad y equidad, pues en el aula hace falta un asiento y cada día los niños se turnan para que todos tengan la oportunidad de estudiar en una butaca.

Entonces Eduardo le toma una foto...

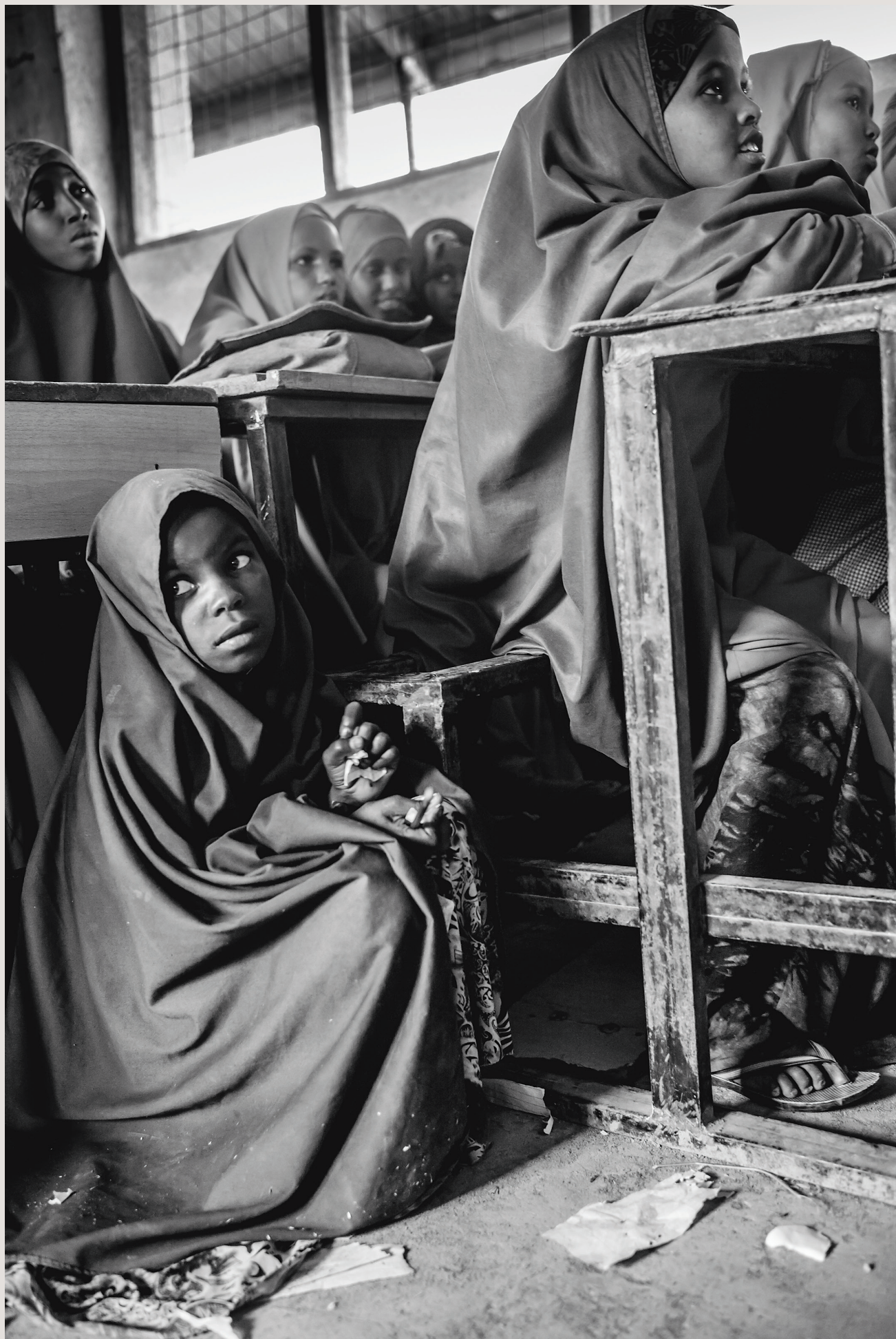
...Y así podría seguir escribiendo sobre cada uno de los niños a los que Eduardo López Moreno, funcionario de la Organización de las Naciones Unidas, ha capturado durante sus recorridos en distintos campamentos de refugiados en ciudades africanas.



Desde fuera. De la serie *Estudiantes sin escuela.*
© **EDUARDO LÓPEZ MORENO**

Hossein, un niño de Djibouti, África, escucha clases de inglés desde afuera del salón, esperando reunir los 10 centavos que cuesta cada lección.







El lector solitario.
De la serie *Estudiantes sin escuela.*
© EDUARDO LÓPEZ MORENO

Página opuesta:
La virgen sin butaca.
De la serie *Estudiantes sin escuela.*
© EDUARDO LÓPEZ MORENO

Niños y niñas viven realidades que no son efímeras, en escuelas 'llenas de nada', subsistiendo y aprendiendo con acciones, días y momentos incansablemente repetidos que acaban por crear una constante que no vemos.

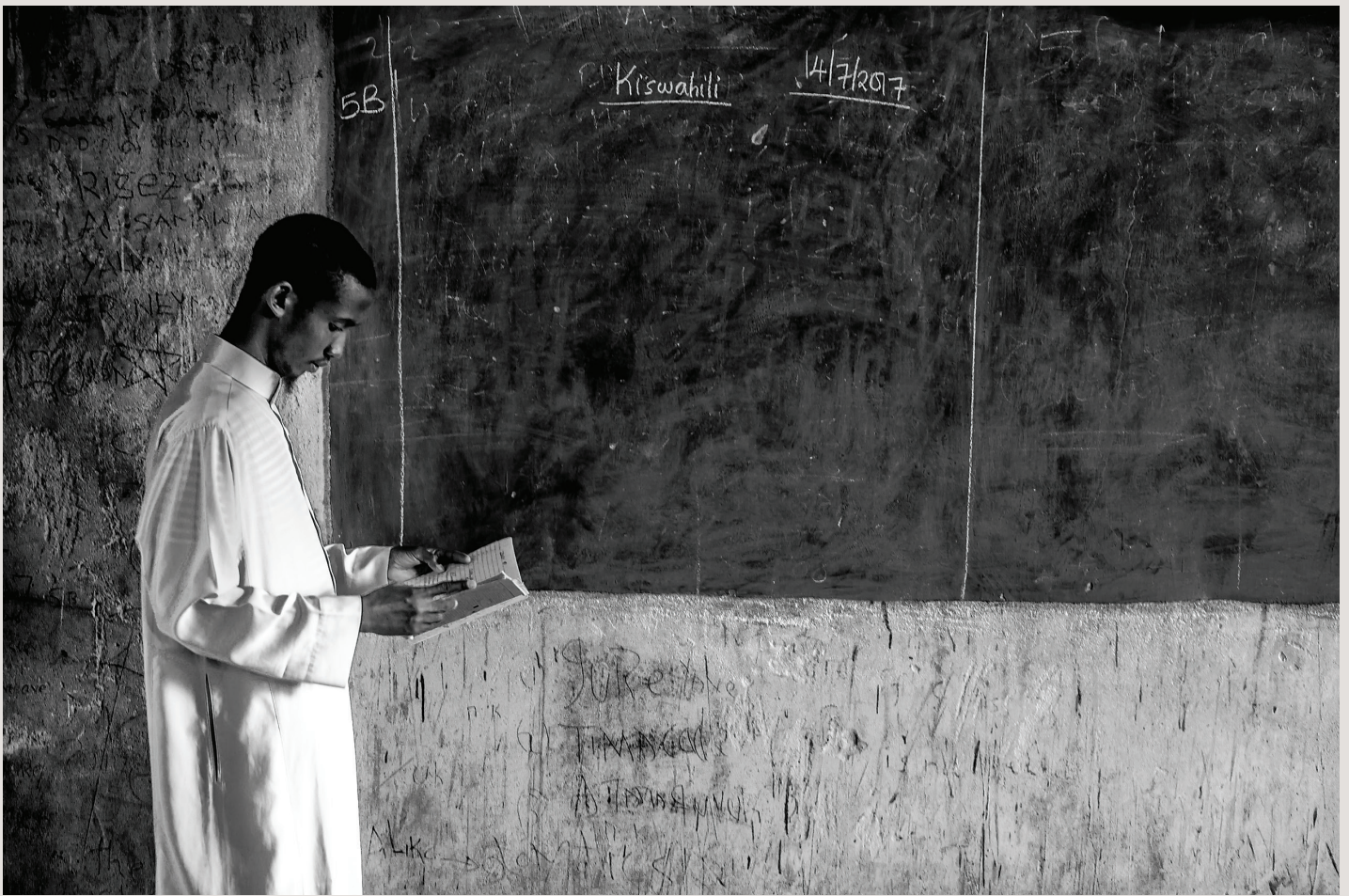
Los ojos de Eduardo aprendieron a mirar cuando conoció las historias de guerra, pobreza, de ataques militares y atentados terroristas que fragmentaron las infancias de miles de niños como Kampata, Bilán, Hossein y la niña sin butaca, que los alejaron de sus hogares y de sus familias, y los arrastraron a vivir en tierras prestadas.

La vida de esos niños "transcurre entre calles sin banquetas, calores violentos, humos de fogones de leña, pájaros que se disputan las ramas y comida, pero también en salones de clases sin techos ni pa-

redes, en aulas sin libros y en las que sólo hay, en ocasiones especiales, un pizarrón", narra Eduardo.

En el momento en el que se convirtieron en refugiados, de algún modo dejaron de ser quienes eran, de tener lo que tenían y de reconocerse a sí mismos en la identidad que los había construido.

A pesar de ello y sin saberlo, en medio de las carencias y de las inclemencias de sitios inhóspitos, los niños han hecho de la educación una herramienta de resistencia, y Eduardo confía en que eso, de algún modo, les cambiará la vida.





Perdiendo atención. De la serie
Estudiantes sin escuela.
© EDUARDO LÓPEZ MORENO

Esta imagen fue galardonada con diversos premios, como el Primer Lugar, PHOTO+, PDN Photo Contest, Rostros - 2017, Premios Internacionales de Fotografía (IPA) 2017; Premios Sony, foto recomendada 2017; Primer lugar Mejores 100 fotos del año blanco negro, Moscú. 2017.

Página opuesta, arriba:
Dignidad ante todo. De la serie
Estudiantes sin escuela.
© EDUARDO LÓPEZ MORENO

De aulas vacías, de días sin libros, de salones de clases sin techos y sin muros y aun así con acciones simples, pequeñas pero transformadoras, se cuentan historias pedagógicas que cambian gradualmente muchas vidas.

El aprendizaje ayuda a los refugiados a superarse moral y emocionalmente, porque en él encuentran alas que los hacen soñar con otras posibilidades, tal vez remotas e inalcanzables, pero que al menos en las aulas les da aliento soñar con ellas y saber que existen.

Las investigaciones y estudios del funcionario giran en torno al papel del Estado como proveedor de derechos, entre ellos la educación. Sin embargo, Eduardo ha encontrado en su cámara otra manera de trabajar por los refugiados en África, cuyas historias ha hecho visibles a través de la fotografía.

Página opuesta, abajo:
El profesor de suajili. De la serie
Estudiantes sin escuela.
© EDUARDO LÓPEZ MORENO

Las fotos son la expresión de mi intuición, tal vez de mis deseos, mi propia síntesis del mundo condensada en un instante.

La realidad pesa más cuando uno la mira de frente. Yo nunca tomo fotografías ni de miseria ni de pobreza o de abandono. Tomo fotografías de esperanza, de cambio, de la posibilidad de que acciones mínimas de todos los días, repetidas, puedan representar la transformación de la vida de alguno de los refugiados, cuenta.

Para él, las escuelas en esa parte del mundo abren la posibilidad de una mejor vida y le cierran las puer-





Aprendiendo desde abajo.
De la serie *Estudiantes sin escuela.*
© EDUARDO LÓPEZ MORENO

Varios refugiados urbanos en Nairobi, Kenia, se reparten por turnos los pupitres y entretanto escuchan las clases en el suelo.

Página opuesta:
Montañas de sabiduría.
De la serie *Estudiantes sin escuela.*
© EDUARDO LÓPEZ MORENO

Viejas paredes se hacen eco de las palabras, risas y regaños de un profesor anónimo, que después de horas regresa caminando a casa.

tas al terrorismo, que generalmente busca reclutar a sus filas a los niños en situaciones vulnerables.

Las imágenes de Eduardo apelan a la dignidad del estudio y a la necesidad de utilizar la educación como un medio para salir de los problemas, pero también a “sensibilizar sobre la necesidad de respuestas y a que la gente se dé cuenta que estas escenas no son aisladas y que conciernen a miles y millones de personas”.

Estudiantes sin escuela es un proyecto que busca darle voz a los refugiados, personas que se han vuelto invisibles, inescuchables, cuyo futuro es una moneda al aire y para quienes la educación es un privilegio.

Son fotografías de un aquí y de un ahora, de lugares que no se parecen a otros lugares, de vidas que se ven forzadas a buscar espacios en otros senderos y luz en otros caminos, y que para hacerlo dejan otras vidas y otros sueños, dice Eduardo.

A pesar de que las imágenes están privadas de palabras, aun así hablan. Murmuran sonidos de esperanza como las conchas del mar. Murmullos de los esfuerzos de alguien que hoy es nadie y que lucha por ser otra vez quien siempre fue. ■

Marcos Moreno-Báez

RECOLECTOR DE HISTORIAS COTIDIANAS

Pedro Valtierra Anza





Tarde entre amigos
© MARCOS MORENO-BÁEZ

Unos adolescentes de Agadez disfrutaban de una tarde entre amigos. De este lado del muro, el marcador del partido y los 46 grados centígrados están más presentes que la base militar estadounidense que está del otro lado.



COMO UN SUPERHÉROE de historieta, Marcos Moreno-Báez es diplomático de día y de noche –y en los espacios que logra darse en su labor oficial– recorre los puntos rojos de migración en África. Esta vocación la ejerció, por ejemplo en la frontera sur de nuestro país, antes de aterrizar en el consulado mexicano en Ghana. Marcos no se conforma con la diplomacia, el papeleo, los elegantes apretones de mano y el día a día de traje y corbata, busca los breves resquebrajos en su apretada agenda de actividades para realizar expediciones a zonas asediadas por los flujos migratorios. Quizá más que de activista, la volición o el motor

de estas zambullidas en el fenómeno migrante es una inclinación antropológica creciente, un deseo por descubrir al otro. Esta voluntad humanitaria que se expresa en su trabajo político y en sus pasatiempos, nació a muy temprana edad. Mientras platicamos en un café de la Ciudad de México, en una de esas escapadas breves que Marcos ha abierto en su agenda, me platica de una ocasión en su niñez en la que, viajando a Arizona con su familia, se encontró en la línea fronteriza con un grupo de migrantes siendo deportados; ese fue el momento, según Marcos, en el que nació esa empatía y curiosidad por el fenómeno:

Contornos de Agadez
© MARCOS MORENO-BÁEZ

Una mujer sale al patio de su hogar en el centro de Agadez. En unos momentos más, se sentará y disfrutará de un almuerzo. Nadie más la acompañará este día.



*Una joya
en la puerta del Sahara*
© MARCOS MORENO-BÁEZ

A pesar de la situación tan compleja por la que atraviesa Agadez (i.e., falta de empleos y presencia cercana de grupos terroristas), esta población se esfuerza por mantener su belleza tanto en términos de su estilo único como el pasaje por antonomasia de miles de migrantes que se dirigen hacia Libia o Marruecos.

Ahí en el puente, vi una familia a la que estaban deportando; yo iba bien *chido* con mis juguetes nuevos, ese hecho me marcó, me hizo un *shock*, la sensación me hizo involucrarme con esas personas, yo no sabía que eran migrantes.

Al de terminar una maestría, Marcos ingresó en 2006 a la Quinta Visitaduría de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, donde apoyó elaborando políticas para el mejoramiento de ingreso a migrantes; después, en 2012 Marcos llegó al consulado exterior de México en Raleigh, Carolina del Norte, como cónsul de protección a mexicanos. Ahí comen-

zó a trabajar con connacionales migrantes en el campo estadounidense, experiencias que comenzaron a darle semblante y rostro a su vocación, definiendo un andar que ya se perfilaba desde la infancia. Hoy, entre otros lugares, puede vérselo frecuentemente en Agadez, una ciudad situada en el desierto del Sahara, en territorio nigeriano. Los migrantes subsaharianos, en su camino al norte, al norte del continente o al norte del mundo, atraviesan esta ciudad paso y destino de migrantes y Marcos encuentra ahí a los personajes claves, los fotografía, se entrevista con ellos, conoce sus historias y busca recolectar testimonios, testimonios que después serán devuel-





La cena de Awuletu
© MARCOS MORENO-BÁEZ.

Después de una larga tarde y con 25 cedís (90 pesos mexicanos) en mano, Awuletu regresa a casa para preparar la cena. El menú de ésta y las siguientes tres noches será algo de tuo-zaafi con salsa shito a base de sardina, un plato tradicional de Ghana.

Doble página siguiente:
Última llamada

© MARCOS MORENO-BÁEZ

Si bien Accra se localiza sobre el mar, pareciera que la ciudad misma huye de ella. Sin embargo, Jamestown, el centro histórico de la ciudad, es una excepción. Cerca del faro de Jamestown, el cual data de 1871, se puede apreciar a sus vecinos disfrutar de la tranquilidad que brinda su playa.







tos a la realidad en la forma de trabajo voluntario colaborando con la Organización Internacional de Migrantes, con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas y otros tantos organismos, donde Marcos utilizará su fotografía para hacer aparecer en los censos y en la retina de la humanidad a estos sujetos, con su fotografía, que llama humanitaria, que busca “dignificar a la persona al mismo tiempo llamando

la atención de los que toman las decisiones”. Marcos encuentra dignidad y fuerza en ellos y busca dar ese ángulo a sus imágenes. A Marcos lo asombra la fuerza y el coraje de estos individuos que, como el atlas, llevan el mundo en sus lomos, y con ese mundo, que pesa como un hogar, como un ensueño, avanzan entre desiertos, rejas, ríos, mares, trenes, bestias y ventiscas de vulnerabilidad, con una de-

Entre el atardecer y el faro
© MARCOS MORENO-BÁEZ

Los atardeceres en Jamestown difícilmente pasan inadvertidos. Los colores del cielo contrastan con los de las casas y edificios contiguos al faro del barrio, una construcción icónica de Accra y de toda Ghana.



Retorno anunciado
© MARCOS MORENO-BÁEZ

Samuel (izquierda) dejó de residir en Jamestown (Accra) hace tiempo; sin embargo, continúa yendo a comprar pescado cada semana. Es un buen negocio: por un lado, él y su familia consumirán una lubina fresca y, por el otro, apoyarán a la economía de esa comunidad, una de las más atrasadas de la capital ghanesa.

terminación y una actitud de bienvenida a lo desconocido que, pareciera, requiere más de fe que de músculos bien tonificados y licuados de proteína. “Gente de tanto valor, de tanto coraje, y tantas ganas de salir adelante que te impresionas, ¿de dónde sacan tanta fuerza?”, se pregunta Marcos mientras me platica de sus experiencias cercanas al tema antes de su llegada a Ghana. La resiliencia de estos

individuos, su capacidad para soportar la incertidumbre y las circunstancias adversas capta el ojo de Marcos, que no usa capa ni máscara sino una cámara, su herramienta de trabajo en los tiempos libres, para poder penetrar las barreras o resistencias que la desconfianza, común y entendible en quien abandona su casa ante la amenaza y camina en el destino incierto, pudiera ofrecerle. No es, sin embargo, en



El regreso

© MARCOS MORENO-BÁEZ

Desde el amanecer hasta el ocaso, Jamestown ilumina a Accra, la capital ghanesa.

Después de una larga jornada de trabajo, algunos residentes regresan a sus hogares bajo el olor del tradicional pescado ahumado y de las cenas familiares que impregnan todo el barrio.







Cajó, el artesano pescador
© MARCOS MORENO-BÁEZ

São Tomé es un país de gran biodiversidad marítima, gracias en parte a que la confluencia de tres corrientes oceánicas importantes. Eso beneficia a la pesca artesanal, incluyendo a Cajó, un pescador cuya técnica rústica contrasta con los grandes pescadores que muchas veces dañan el ecosistema marítimo, debido en parte a la falta de regulación en la materia.

Doble página anterior:
Nima Boys
© MARCOS MORENO-BÁEZ

Decenas de niños del barrio de Nima, en Accra, se juntan a jugar fútbol todos los domingos por las tardes en las inmediaciones de la Gran Mezquita de Ghana, la cual se convertirá en la más grande de África occidental cuando sea concluida entre 2019 y 2021.

mi opinión, la máquina fotográfica la que le abre camino entre los caminantes, sino su carácter carismático y su genuina voluntad de conocer al otro, darle dimensión, de sacarlo de la insubstantialidad de la gráfica y la noticia del día. Así, con su cámara y sin disfraz, al llegar con ellos, inmediatamente se pone manos a la obra, recorre el lugar, intercambiará unas palabras con algún migrante, un clic a la cámara y de pronto para el que mira, estos sujetos tienen alma, sustancia, no son más un indicador en una estadística, son una historia, son un geólogo o un cuentacuentos, otro que quiere ser futbolista y otro astronauta, personajes de mil rostros...

La migración es una línea constante, los flujos migratorios no frenan desde que el hombre es hombre, aceleran, disminuyen, aumentan, clonan, se engrosan, se disgregan, se dispersan, se elevan, se prenden y se apagan. Pero como el torrente sanguíneo de la humanidad, al taparle una arteria la sangre encuentra siempre nuevas avenidas para seguir corriendo. Desde los recovecos de la historia nos llegan los ecos aún de los primeros movimientos migratorios registrados. ¡No lo olvidemos, así se inauguró la historia!, un Jehová furioso expulsó a sus dos hijos desnudos del Jardín del Edén, dejándolos solos a su suerte en el exilio, ahí, ellos, sus





hijos, y los hijos de sus hijos, se verán obligados a buscar retornar al paraíso, a alcanzar de nuevo el paraíso o si no, cuando menos, su promesa, su simulacro en algún sueño, que puede ser, por ejemplo, el sueño de algún país con tiendas 7Eleven en cada esquina, con mucha comida y muy rápida, con aire acondicionado hasta en los mingitorios.

Trazando líneas por aquí y por allá a lo largo y ancho del globo, los flujos de hombres y mujeres son imparables, marcan el tiempo del hombre como las olas el tiempo del mar, desde los judíos huyendo de Egipto o el pueblo mexicano cuando, itinerante, erraba desde Aztlán, hasta las hordas de hondureños cruzando Oaxaca y los campamentos de refugiados en Siria. Como dice Marcos, “los flujos no se van a de-

tener hagas lo que hagas”. Así es, el flujo es perenne, incesante, lo que va y viene es su “relevancia”, su visibilidad, hoy es el *trending topic*, hoy #TodosSomos-Migrantes, hoy es maravilloso, hoy es políticamente correcto, correctísimo ser amigo de las caravanas, las cuales avanzan entre papel picado, condecoradas por intelectuales, activistas, locutores de televisión, artistas, periodistas, políticos con *mugrita* en las uñas y algunos otros con las uñas limpias, mañana siguen existiendo pero avanzan solas, solas aunque por ahí anda Marcos, que encontró cuatro días de espacio en su agenda de actividades, tiempo suficiente para aterrizar desde Ghana hasta Tapachula, Sonora, Agadez, Laredo o a algún campamento de refugiados en algún lugar del África. ■



Página opuesta:
Sangaré y los guetos
© MARCOS MORENO-BÁEZ

Sangaré, geólogo de profesión, pasará cinco días en un gueto de Agadez antes de emprender su rumbo hacia Libia. Cada noche le costará 3.50 USD y, si por alguna razón no puede cubrir la cuota, entonces tendrá que permanecer por más tiempo hasta que pueda saldar toda la deuda, incluyendo el viaje hacia el norte del país.

Abajo:
El relator del mercado
© MARCOS MORENO-BÁEZ

Sidibe, un inmigrante maliense que ha vivido en la capital nigerina durante los últimos 10 años, lee en voz alta uno de sus libros favoritos en su puesto de telas ubicado en el Gran Mercado de Niamey. Para él, relatar historias, cuentos y pasajes de El Corán es un verdadero placer, más aún para amigos y desconocidos.

MARCOS MORENO es un diplomático y fotógrafo mexicano –quien se considera no un profesional de la imagen sino un recolector de experiencias cotidianas– que reside actualmente en Accra, Ghana. Una de sus pasiones es la documentación fotográfica sobre temas de desarrollo social y, particularmente, de flujos migratorios con el fin de informar sobre el beneficio económico que estos generan en las comunidades receptoras e incidir positivamente en la narrativa hacia inmigrantes, refugiados y desplazados internos.

photo.marcosmoreno

www.flowinghopes.org

@morenobaez





Mayra Martell

MÁS ETERNO QUE EL MORIR

Pedro Valtierra Anza

UN BLANCO Y NEGRO fantasmagórico tiñe las imágenes que Mayra Martell recolectó en su andar por el desierto del Sahara. Sin previa introducción sería difícil digerirlas, ¿de qué se tratan estas imágenes? No son las típicas fotografías que vemos sobre casos de refugiados, de éxodos, de migración, de desheredados o desposeídos; las imágenes de Mayra no dan paso al sinsabor, no hay redundancia ni previsibilidad en ellas ni es evidente lo que se quiere decir o si acaso algo quiere decirse. Hay un vaho etéreo rondando en ellas, un aura que sale de los cuerpos, que se confirma en las miradas y que pareciera escurrírsele hacia afuera a las fotos ya impresas. En 1975, el pueblo del Sahara Occidental fue invadido y despojado de sus tierras por el ejército marroquí. En su huida, algunos se refugiaron y establecieron en el basto desierto árabe, formando campamentos en territorio argelino. Este episodio marcó con sangre una ruptura en el genealogía del pueblo saharauí e inauguró un nuevo comienzo, desorientó su trayectoria, dejando a un pueblo errante a espera, en el desierto, del retorno a su origen. Memoria, se trata de la memoria.

Mayra prepara un té en la cocina mientras yo hojeo, en medio de la sala, sus fotografías. En las bocinas se escucha el llanto del acordeón en un va-

llenato. Su departamento, en la Ciudad de México, tiene un aspecto de bazar minimalista, por aquí cuelga un diablo, algún alebrije, por allá la cara imponente de Jesús Malverde escrutina astuta a los visitantes. Otros santos tienen también su nicho, su trinchera, hay también unas cartas de Tarot, libros de fotografía, de literatura, de antropología, incienso, calaveras, cristales y un cenicero. Formando un involuntario mapa de recorrido y destino incierto, Mayra ha recolectado pedazos de los lugares que ha visitado en sus vaivenes fotográficos y lúdicos, en sus vueltas de ocio y en las de oficio, que en Mayra parecen superponerse las unas a las otras. Cuando comienzo discreto a intentar indagar en su quehacer fotográfico, ella parece no darse mucha importancia a sí misma, las respuestas que da a mis preguntas llevan la brava sinceridad de su tierra, de Ciudad Juárez. Los escrúpulos, las ínfulas y pretensiones de artista, el cuidado político con el lenguaje para salvar la propia imagen divinizada de las garras de lo mundano, no dan pista. Cuando le pregunto, por ejemplo, cómo se relacionaba con los personajes y cómo suele realizar su trabajo fotográfico me responde con un balde de agua fría: "Casi no saco fotos, soy medio floja, agarro la cámara cuando realmente la tengo que agarrar, mi fotografía es muy intuitiva, no estudio la imagen, al final cuando veo mis fotos

Página opuesta:
Soldado del Frente Polisario.
© MAYRA MARTELL



es cuando me sorprendo por las fotos que tomé". Mayra, le contesto, por favor, respóndeme algo más despampanante, adornado con la retórica y la jerga artística contemporánea, algo más bonito que la obra misma, algo así como: "Para mí, el acto fotográfico es una danza entre subjetividades, es un constante recrearse a uno mismo, disparar el obturador es una pequeña muerte, fotografiar es irse reconociendo en la bastedad del imaginario". Una estrepitosa risa, una mala palabra al aire y un silencio corto prosiguen a mi comentario. Le pregunto entonces qué le evoca

su experiencia en el Sahara cuando hace memoria; no hace esperar su respuesta, de manera espontánea, como si augurara ya la pregunta y hubiera preparado la respuesta de antemano, me dice:

—Esta cosa de la esperanza y cómo la gente empieza a perder a veces la cordura, el hecho de esperar y esperar te genera mucha locura...

La esperanza abriga y acompaña a los saharauis en el desierto, la historia de Mayra es parecida a la de estos hombres y mujeres en el éxodo, ella también tuvo que dejar su hogar en Juárez en un santiamén,

Campamento Auserd.
© MAYRA MARTELL



Muerte de un refugiado
saharaui en el campamento
de Smara. © MAYRA MARTELL

ella también tuvo que emprender el camino forzado del retorno al origen, buscar el hogar, por aquí y por allá y, al finalizar, una bandera provisional, quizá definitiva. En esa incertidumbre es donde nace la esperanza.

—Imagina una nación completa que se tuvo que ir y murió mucha gente en esa travesía y que esperan volver, es lo único que quieren, volver... Yo me tuve que mover de Ciudad Juárez muy abruptamente, entiendo ese sentimiento de que todo cambió de un momento a otro, ya no estás con la gente que

quieres, muchos murieron, nada vuelve a ser igual.

Mayra camina por Asmara, uno de los 7 campamentos cercanos a Tinduf, con una cámara Contax formato 35; la acompaña Ahmed, un guía local, “buen pedo, medio huevón pero me lo traía en chinga”. Con su cámara Contax y una Holga 120, Mayra hace una autobiografía, un autorretrato, esto, quizá, podría decirse de cualquier autor, que su obra es una extensión de sí mismo, un reflejo de lo inasible e informe que también lo habita, que también es. En algunos casos, como en éste, esto es aún más eviden-



Página opuesta:
Entrada al campamento
de Smara. © **MAYRA MARTELL**

Abajo:
Camello de Ahmed,
mi guía en los campamentos
saharauis. © **MAYRA MARTELL**

te, Mayra huye de una Ciudad Juárez en llamas, entre las sirenas de ambulancia y policía, y como telón de fondo la melodía atonal de las armas de alto calibre, la suerte y la vida se sortean en Juárez como los dados o una ficha en la ruleta. Los saharauis huyen del bombardeo, de los disparos del ejército invasor, andando el desierto atraviesan el llamado Muro Marroquí, búnkers y vallas pronostican la fatalidad, la muerte, quedaron atrás las gaviotas, el mar, el horizonte azul, hay detonaciones, hay minas, muchas minas, algunos las esquivan, otros dan su último paso encima de ellas. Como una fotografía vieja y olvidada, la nación saharauí parece desintegrarse físicamente y en la memoria, aunque el anhelo y el auto-relato los salvan, el anhelo, según Mayra, “es la estructura de esa nación”.

—Háblame de eso.

—Darte cuenta que nada puede volver a ser igual te llena de mucha nostalgia, el ser humano tiene que desarrollar herramientas para poder seguir sin deprimirse tanto, entiendo a estas personas, son gente que sigue aferrada a la idea de una nación, tienen tanto anhelo de eso, la gente grande, la que estuvo ahí, es la que les cuenta a los niños cómo era su país, y los niños tienen que generar con el imaginario, tratar de sentir cómo era su nación con base en lo que le dicen los viejos, y los niños te dicen que cuando regresen vamos a ir al mar y tal tal, esa idea no se deja a un lado...

Mayra continúa contándome la historia de su paso por el desierto, yo la escucho y bebo a sorbos el té que puso delante de mí. Estoy mirando una de sus imágenes, una joven de ojos muy abiertos sonríe ligeramente, ¿o no sonríe? No logro descifrar su





Página opuesta:
Casa de Akram, en el
campamento de Smara.
© MAYRA MARTELL

Abajo:
Cocina en un antiguo
hospital bombardeado
por Marruecos en la
frontera con Argelia.
© MAYRA MARTELL

expresión, alguna descendiente saharauí de la Mona Lisa, una muy lejana quizá. Mayra se percata de mi inquietud por la imagen

– Esta cosa de los ojos –me explica, refiriéndose a la imagen de la joven de ojos negros– no entendía bien en qué época estábamos, el tiempo era muy relativo ahí, esta cosa medio fantasmal... no hay periódicos, no hay nada de estas cosas, mucha nostalgia siempre en la gente... la edición básicamente la hice así, basada en eso...

Sigo pasando las páginas, el rostro severo de una mujer mayor asoma desde un cuarto oscuro, su mirada es muchas miradas; en otra foto hay un viejo al que se le escapa su fantasma, parece a punto de iniciar una levitación o tal vez la foto se tomó justo cuando descendía del vuelo.

–Este señor tiene mucha aura– le digo a Mayra– se le está saliendo por todos lados.

–Es la impresión, me lleve rollos ASA 400, debía de haberme llevado rollos ASA 100 porque el pinche sol está fuerte, y no hay ni baños, menos cómo conseguir rollos.

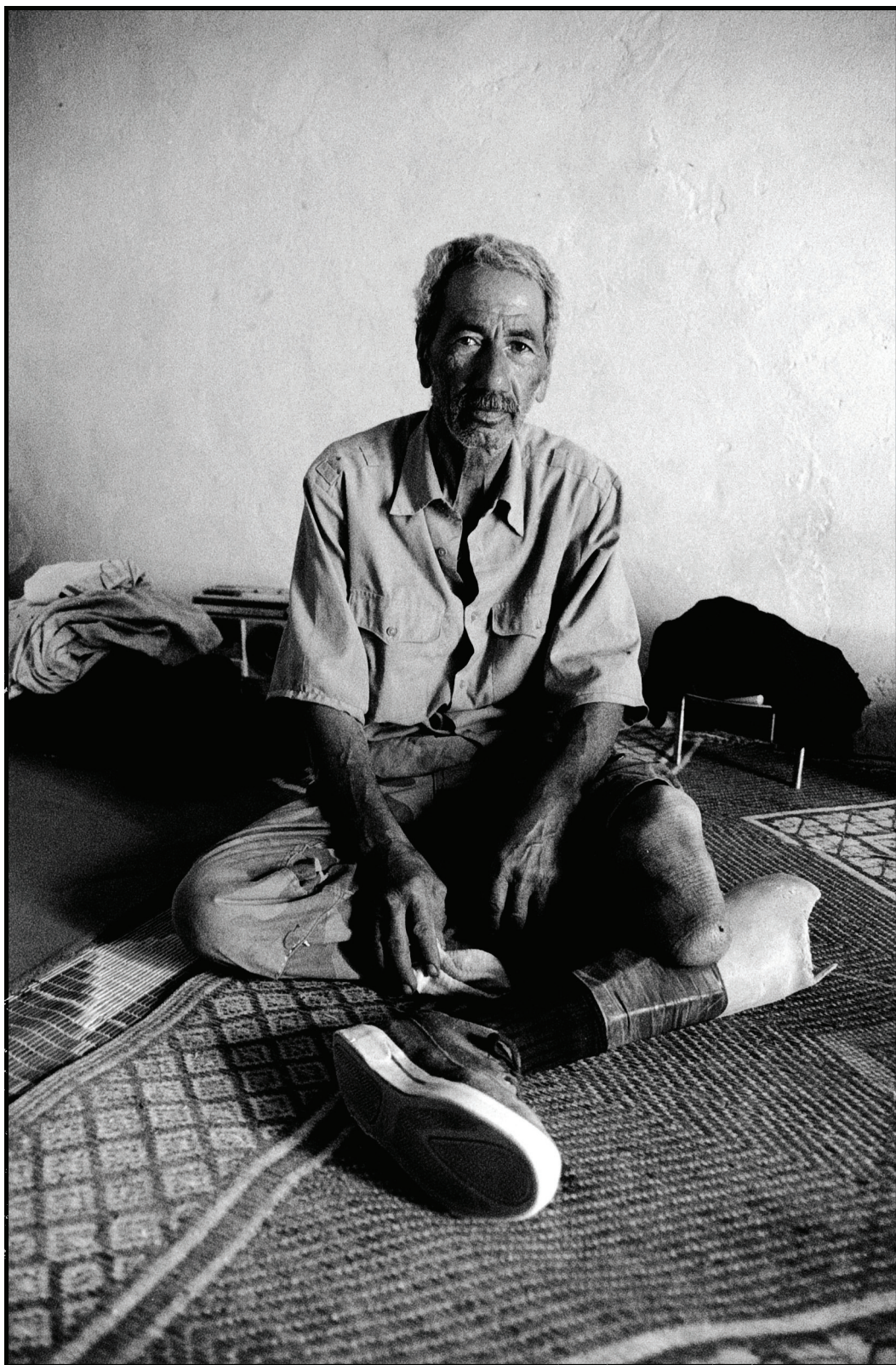
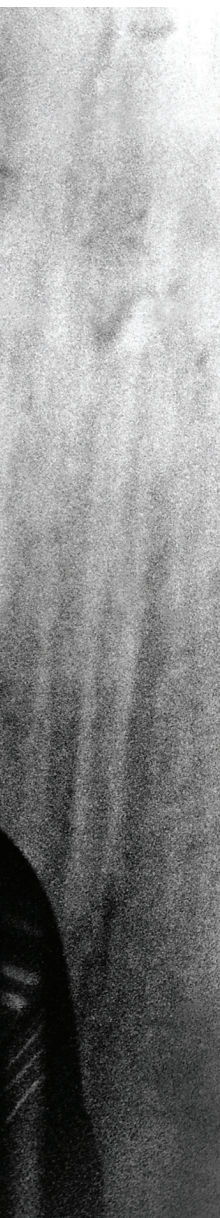
Un aparente desatino técnico, el desentendimiento entre una película muy sensible y un sol despiadado, nos ilustra lo que ya estaba ahí, que, aunque no es fotosensible, Mayra ya veía. Un bardo, un limbo en la tierra, esta superposición entre la vida y la muerte, el transitar sempiterno de estos caminantes, como las olas del mar estrellándose en la orilla hasta el fin de los tiempos. Como el bramido del primer dios que, con buen oído, aún puede escucharse. Para Mayra, el hecho de estar ahí refugiados





Arriba:
Amira, mujer saharaui que nació
en territorio argelino. © **MAYRA MARTELL**

Página opuesta:
Amin, víctima de una mina antipersona.
El ejército marroquí, con la ayuda de expertos
israelíes y la asistencia financiera de Arabia
Saudí, construyó un muro de más de 2000 km
que divide el territorio de norte a sur, donde
colocaron minas antipersonales.
© **MAYRA MARTELL**





Mujer e hijo en el campamento de Smara. Después de la invasión marroquí, más de 40 mil personas huyeron a la frontera con Argelia. Desde entonces, se estima que casi 165 mil refugiados saharauis conviven en los cinco campos habilitados por los organismos de atención y cooperación internacional. © MAYRA MARTELL

es “como un camino a la muerte, estás en una etapa de transición que no se define... Llegas a un lugar pero realmente lo que quieres es regresar a otro lugar, estás como en esta suspensión”.

Algunos de los personajes en las imágenes parecieran sólo aparecerse para la foto, dar un brinco del limbo a la arena, para luego regresar al más allá, coma la joven que emerge del vendaval y se confunde con éste.



Hombre en el campamento Auserd. Los campamentos fueron llamados como las ciudades del Sahara, invadidas por Marruecos.
© MAYRA MARTELL

—Pasó ella y le tomé la foto, no sabía ni de dónde venía, no se veía nada para ningún lado, la morra dijo que tenía mucho tiempo caminando, hacía mucho aire...

Sí, en el Sahara de Mayra se vive un clima de ensueño, de fantasmas, la memoria, la de Mayra, la del desierto y la de sus nuevos habitantes, se mezclan produciendo un escenario nebuloso, un vapor que flota entre el misticismo y lo aparente como en un

cuento persa o en una fábula Sufi, donde cada paso hacia adelante en ese peregrinar hacia la memoria es en realidad un paso hacia el olvido, como la niebla que se disipa, como un cubito de hielo en medio del desierto, la palabra de los viejos que conocieron el hogar, el verbo de los saharauis se deshace, se evapora y se deshace entre la arena y el tiempo. Lo bueno que ahí está Mayra, con su alegría de la frontera, emergiendo de entre telón como un augurio



Arriba:
Entrada a los campamentos de refugiados saharauis,
en Tinduf, al suroeste de Argelia. © MAYRA MARTELL

Página opuesta:
Tormenta de arena camino a las instalaciones
del ejército del Frente Polisario, ubicado en la
frontera con Argelia. © MAYRA MARTELL



más del desierto, para atrapar con su mirada algunos de los pedazos del pueblo saharaui que el viento, barriendo las huellas de la arena, parece irremediablemente llevar a la extinción, o quizá no, en palabras

de Mayra, recordando a las madres de las desaparecidas en Ciudad Juárez: "Los recuerdos pueden ser más fuertes que la muerte. El extrañar, cuando se ama, es mucho más eterno que el morir". ■

Con beca del Fonca

RESCATE DE UN ARCHIVO HISTÓRICO DE FRESNILLO

Carolina Romero



LA CÁMARA de Ricardo Sánchez Ortega nunca distinguió entre retratar a un minero con el pantalón de mezclilla sucio o a un joven aristócrata de saco, bombín y corbata. A su estudio, en el centro de Fresnillo, Zacatecas, acudía por igual cualquiera que necesitara tomarse una fotografía.

Hoy, los más de 100 mil negativos y 3 mil imágenes impresas que guardó durante 43 años de oficio, desde 1942 y hasta 1985, forman parte de un acervo que pertenece a la Fototeca de Zacatecas y el cual –en una simplicidad disfrazada– oculta datos que, bajo una mirada aguda, ayudarán a enriquecer la historia.

“El archivo Ricardo Sánchez Ortega tiene imágenes de estudio de más de 40 años. Prácticamente, el fotógrafo retrató a miles de personas en Fresnillo, Zacatecas, así como la vida cotidiana de la región y su zona rural. Esa información histórica es valiosa para los investigadores de México, pues aporta mucho para recuperar datos sobre la identidad de las personas y la colectiva.

“Además, era un hombre que estaba a la vanguardia, pues tomaba cursos de fotografía del extranjero vía correo y eso se nota en sus imágenes. Este archivo incluso puede aportar información a los fotógrafos sobre las técnicas antiguas, su uso e innovación”, comenta la archivónoma Lucía Cuevas Jiménez.

Pero el trabajo de Sánchez Ortega se quedó guardado a merced del tiempo hasta que su familia decidió donarlo a la Fototeca de Zacatecas. Para rescatar ese valor histórico y resguardar el archivo en condiciones óptimas, Cuevas Jiménez coordina un

plan de trabajo apoyado por el Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca) a través de la Fundación Pedro Valtierra, AC, el cual contempla desde la organización hasta la digitalización de los negativos.

Uno de los propósitos de la Fundación, asegura Cuevas Jiménez, es promover la conservación de archivos fotográficos y su difusión como material de consulta para la investigación.

Entre los encargados de llevar a cabo dicha tarea está el historiador Jaime Robledo, quien ya ha clasificado y aportado datos a las primeras 4 mil piezas, las cuales corresponden desde 1942 hasta los primeros dos meses de 1944. Colaboran también Sergio Mayorga y Carlos Segura, en la limpieza de negativos, elaboración de guardas y digitalización.

Una vez que los negativos están limpios, se les registra en fichas técnicas con datos sobre su estado de conservación y características. Posteriormente, se les otorga un número de identificación y se acomodan en una guarda, un pequeño sobrecito hecho con papel especial, libre de ácido, para su protección. Una vez organizados, se puede comenzar a describir y digitalizar las imágenes.

Para Robledo, la importancia del proyecto recae en que las imágenes de archivos como el de Sánchez Ortega se están revalorando en la documentación para la historia, pues antes no se tomaban en cuenta como materiales que pudieran aportar algo más allá.

a la página 54





Ambas páginas:
 © ARCHIVO RICARDO
 SÁNCHEZ ORTEGA /
 FOTOTECA DE ZACATECAS





“En los negativos vemos cómo se refleja un Fresnillo que conocemos por las referencias culturales, sociales y económicas. El fotógrafo no pone quiénes son los personajes retratados ni el evento, pero en las cajas están escritos periodos de tiempo”, comenta Robledo.

Asegura que hay académicos que ponen en duda la relevancia de las fotografías de estudio porque

“dicen que son fotos posadas, armadas, que la gente va cambiada y que eso no refleja una realidad”; sin embargo, la apuesta del acervo es desentrañar cómo esas fotos construidas también conforman momentos reales que dan cuenta de posiciones sociales, expresiones culturales o pinceladas de momentos económicos en la historia del municipio zacatecano y de México. ■



Alejandro Cantú

MAESTRO
DE LA LUZ

PRIMERA PARTE

Elisa Lozano

EN MARZO se exhibieron en las pantallas mexicanas dos películas importantes: *Rencor tatuado*, de Julián Hernández y *El complot mongol*, de Sebastián del Amo; aunque muy distintas entre sí, tienen algo en común: han sido fotografiadas por Alejandro Cantú, quien nos relata parte de su trayectoria.¹

Elisa Lozano [EL]. *De 1992 a la fecha has filmado más de 70 obras, entre largometrajes de ficción,*

documentales y cortos, un buen porcentaje dirigidos y producidos por Julián Hernández y Roberto Fiesco, de quienes eres un colaborador fundamental. ¿Cómo inicia tu relación creativa con ellos?

Alejandro Cantú [AC]. Los conocí desde nuestra época de estudiantes en el CUEC, filmamos algún corto, pero fue hasta que hicimos *El cielo dividido* (2006) y *Rabioso sol, rabioso cielo* (2009) dirigidos por Julián —producidos por Roberto—, cuando realmente descubrí su gran talento. Yo me preguntaba constantemente ¿dónde aprendió Julián todo esto? Tenía ya un estilo que se percibía desde estudiante, cuando vimos sus primeros cortos en el CUEC, nos sorprendió a todos porque era tan tímido y callado que pensamos que alguien le había ayudado.

EL. *Las películas de Julián son complejas, arriesgadas en todos sentidos, en el tema, en la estética, creo que no hay nadie en el cine mexicano que construya esas historias, esos planos tan bellos y sofisticados.*

AC. Son poesía. Como te dije, desde sus primeros trabajos Julián tenía ya un estilo que ha ido depurando poco a poco y he tenido el privilegio de que me ha tocado vivirlo. Esas coreografías y movimientos complejos de cámara son absoluta autoría de él; además, tiene un ojo extraordinario. Por ejemplo, hay veces que buscamos una locación y yo no le

veo las mínimas posibilidades a ese espacio, pero si él me dice “aquí vamos a poner la cámara”, sé que funcionará. He aprendido mucho con él, me siento muy privilegiado de trabajar a su lado.

EL. *¿Cómo preparan un proyecto?*

AC. Julián es un director, director. Desde que escribe el guión, piensa en las tomas, recuerda que una de las características de su cine son los planos secuencia, por eso no nos funciona usar *storyboard* sino plantillas. Hace dibujos que son vistas desde arriba de la locación y ahí pone dónde empezaría la cámara, hacia dónde se movería y dónde se desplazarían los actores, entonces queda muy claro. Prepara mucho sus películas, es un realizador que piensa en tomas, llega al *set* con tres versiones de lo mismo, porque hay diferentes tipos de directores; unos que son más de actores y no saben bien qué hacer con la cámara; otros que son más guionistas, él tiene una gran claridad. Entonces con esas tres ideas que tiene para realizar la misma secuencia, empezamos con la que más le interesa, que generalmente es la más difícil. Como el cine es cruel, los llamados se acaban y hay que terminar las cosas en una fecha precisa, entonces saca las versiones más sencillas, que también son muy buenas. Lo que tienen sus tomas es que además de ser hermosas, son complejísticas. Si el espectador

¹ ALEJANDRO CANTÚ (Ciudad de México, 1969). Hijo del pintor Gerardo Cantú, estudió Artes Plásticas en la ENAP-UNAM, pero pronto cambió de rumbo e ingresó al Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) de la UNAM. Como cinefotógrafo ha hecho publicidad, video, series de televisión, cortos, documentales y largometrajes dirigidos por Armando Casas, Iván Ávila, Jesús Magaña, Gustavo Moheno, Carlos Gómez y Giovanna Zacarías, entre otros. En 2011 recibió el Premio Mayahuel a mejor fotografía del FICG por la película *Burros* (Odín Salazar, 2011) y fue nominado al Premio Ariel en la misma categoría por la película *Nortado* (Rigoberto Pérez Cano, 2009). Cantú ha incurrido en la escritura, la dirección y la producción. Fue becario del Fonca con el programa Jóvenes Creadores en Artes Plásticas-Video (1996-1997), con el cortometraje *Película perdida y encontrada*, que obtuvo el premio Z Films de la III Jornada de Cortometraje (Cineteca Nacional, 1998).



Alejandro Cantú, el director Julián Hernández (a la derecha) y equipo técnico de la película *Rabioso sol, rabioso cielo* (2009) que obtuvo numerosos premios internacionales, entre otros, el Premio Teddy del Festival de Cine de Berlín. Foto: © JESÚS TORRES TORRES.



Alejandro Cantú, actores y técnicos en el set de la película *Para vestir santos* (Armando Casas, 2004). Foto: © JESÚS TORRES TORRES.

Abajo:
Alejandro Cantú, los actores Jorge Adrián Espíndola y Javier Escobar, el director-productor Roberto Fiesco y otros, durante el rodaje en exteriores del cortometraje *David* (2005). Foto: © JESÚS TORRES TORRES



Derecha:
Alejandro Cantú durante el rodaje de la película *Ramona* (Giovanna Zacarías, 2014). Foto: © JESÚS TORRES TORRES



las ve y no dice nada, quiere decir que las hicimos bien, pero en realidad son muy difíciles de realizar, porque de entrada, se ve todo el lugar; entonces pienso ¿dónde voy a poner las luces si todo se va a ver? Y necesito tener muchas luces porque a él le gusta trabajar con telefotos, que tienen muy poca profundidad de campo y es muy fácil que las cosas se salgan de foco. Al principio, cuando filmábamos con película de 35 mm, que es mucho menos sensible que el digital, casi todo lo hacíamos con el diafragma de la cámara totalmente abierto, lo cual ponía en jaque al foquista, porque no hay una precisión exacta, entonces éste tiene que solucionar las tomas a base de muchos ensayos hasta que finalmente quedan. En *Rencor tatuado* fue la primera vez que pasamos a digital y sí, fue un cambio grande, porque con el digital puedes hacer más cosas con menos luz, puedes lograr diafragmas más cerrados. Lo digital facilita la operación de cámara, porque si filmas en *dolly* ésta tiene que panear mucho, entonces tú te estorbas, y lo difícil del cine es que tú debes tener el ojo en el *view finder*; si tú quitas el ojo, entra luz y se hacen veladuras, entonces debes operar la cámara con el ojo puesto ahí. En cambio, en digital –aunque a mí me gusta siempre tener el ojo ahí– puedo hacer un *paneo*, quito el ojo y pongo la televisión para ver.

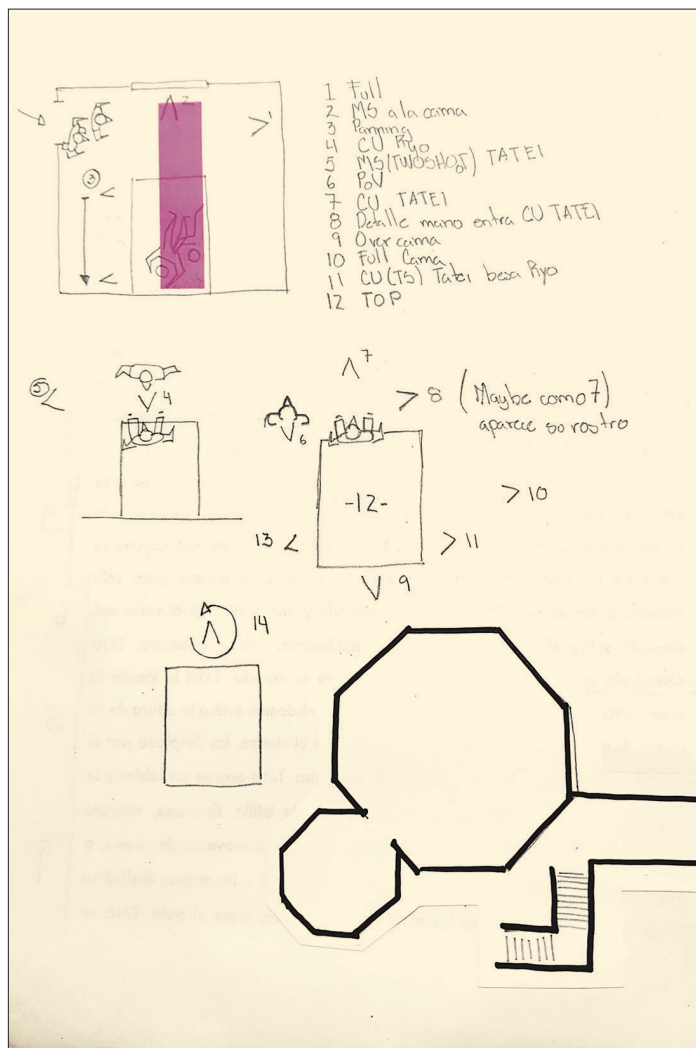


Rencor tatuado es preciosa y compleja por la gran cantidad de locaciones de personajes y poco dinero, por eso la hicimos en digital, a pesar de que a Julián le gusta más la magia del cine, lo artesanal que tiene filmar en negativo. Fue muy complicada de iluminar porque en exteriores hay mucha luz natural y en interiores hay que iluminar mucho. Él es más de interiores, son historias íntimas, a veces dramáticas.

EL. Sven Nykvist decía que la luz es el cofre del tesoro para el cinefotógrafo. ¿Estás de acuerdo?

AC. Sí, desde luego, pero agregaría la óptica. Julián es un artista y yo, como fotógrafo, estoy a su disposición. Él hace todos los encuadres y yo hago la luz; él me dirige con sentimiento –“esto es angustia”–, con esa palabra voy iluminando y apago para intentar, con la luz, representar o apoyar el sentimiento que está teniendo el personaje. Sí, la luz es el cofre del tesoro, por supuesto, pero apoyados por la óptica. Porque es muy diferente hacer un *close up* con un lente angular, que con un telefoto. Es muy importante estar de acuerdo con el director para saber que lente utilizar. Hay lugares que no se ven bien con determinado lente, por ejemplo, los pasillos con los telefoto se ven bien, los desiertos con angular se ven muy bien.

Abajo:
Plantilla de Julián Hernández para la película *Rabioso sol, rabioso cielo* (2009). “Son vistas desde arriba de la locación y ahí pone donde empezaría la cámara, hacia dónde se movería y donde se desplazarían los actores, entonces queda muy claro”, dice Alejandro Cantú.



EL. Háblame de tu colaboración con Roberto Fiesco.

AC. Mi relación con él viene desde hace años, cuando era productor de las películas de Julián Hernández. Yo lo admiré desde entonces, porque es un productor que siempre está al pie de cañón en todos los rodajes. Tiene una facultad increíble para estar al pendiente de todos los detalles y la capacidad de atender y atenuar cualquier conflicto. Nunca dice que no, sino que hace todo lo posible por conseguir las cosas que necesitamos. Con él como productor hicimos el corto *Ramona* dirigido por Giovanna Zacarías, que tiene un reparto fabuloso, encabezado por Columba Domínguez.

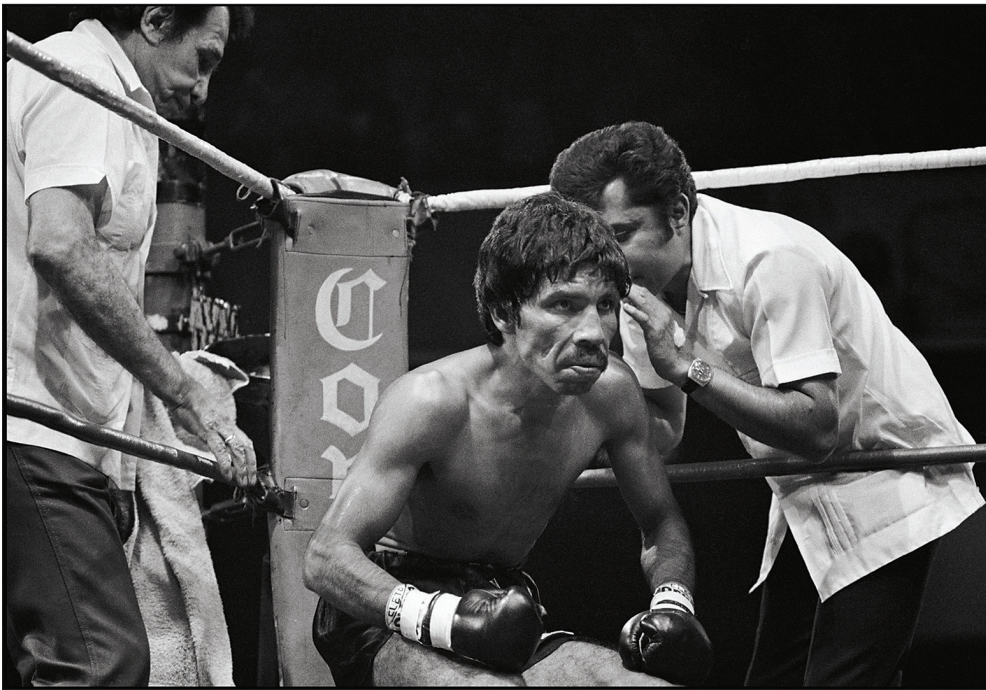
EL. Ustedes son un equipo excepcional en el cine mexicano; filman historias profundas, con rapidez, bajos presupuestos y grandes resultados. Como muestra, está el reconocimiento de sus películas en festivales de cine nacionales y extranjeros.

AC. “La magia de Roberto Fiesco”, le llaman...

AGRADECIMIENTOS

Alejandro Cantú, Julián Hernández, Roberto Fiesco, Jesús Torres Torres y Mil Nubes Cine.

En el siguiente número Alejandro Cantú habla de su colaboración con los directores Arturo Ripstein, Rigoberto Perezcano, Jesús Torres Torres y Sebastián del Amo.



Izquierda:
Arena Coliseo, Ciudad de México, 1980. © PEDRO VALTIERRA. De la exposición *Pedro Valtierra: Testigo* que estará abierta en el Centro Cultural Tijuana (Cecut) hasta el 1 de septiembre.

En medio:
Origen y Destino se titula la exposición de "microrrelatos" de © GERARDO SUTER, que apuntan a generar una visualidad distinta sobre los migrantes, desde historias individuales o desde las estremecedoras imágenes de las condiciones de un viaje cuyo final es ciertamente infeliz y trágico. En el Museo de Arte Carrillo Gil hasta el 10 de noviembre.

Abajo, izquierda:
Integrada por 188 fotografías, la exposición *Pierre Verger en México: con los pies en la tierra*, es una muestra de la visión del fotógrafo francés (1902-1996) que plasmó las fiestas, rostros y la vida rural de México en 1937, 1939 y 1957. Abierta en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México hasta finales de septiembre.





Arriba:
Polvareda, 1958 Ciudad
de México.
© ARCHIVO FOTOGRÁFICO
RODRIGO MOYA.

Arriba, derecha:
Hipotecados, 1966
Ciudad de México.
© ARCHIVO FOTOGRÁFICO
RODRIGO MOYA.
De la exposición *Rodrigo Moya.*
México / Escenas, abierta en
el Museo del Palacio de Bellas
Artes hasta el 25 de agosto.



Centro:
© ARTURO GARCÍA TRINIDAD,
de la exposición *Este día*
de placer tan dichoso.

Abajo:
Grupo Ballet mexicano
ensayando para la
temporada 1956, Mayo
Hermanos, Plata gelatina,
© COLECCIÓN TOLEDO,
FONDO ROBERTO DONIS.
Es parte de la tercera
selección del Fondo, realizada
por Laureana Toledo.

Ambas exposiciones abiertas
en el Centro Fotográfico
Manuel Álvarez Bravo
hasta el 8 de septiembre.



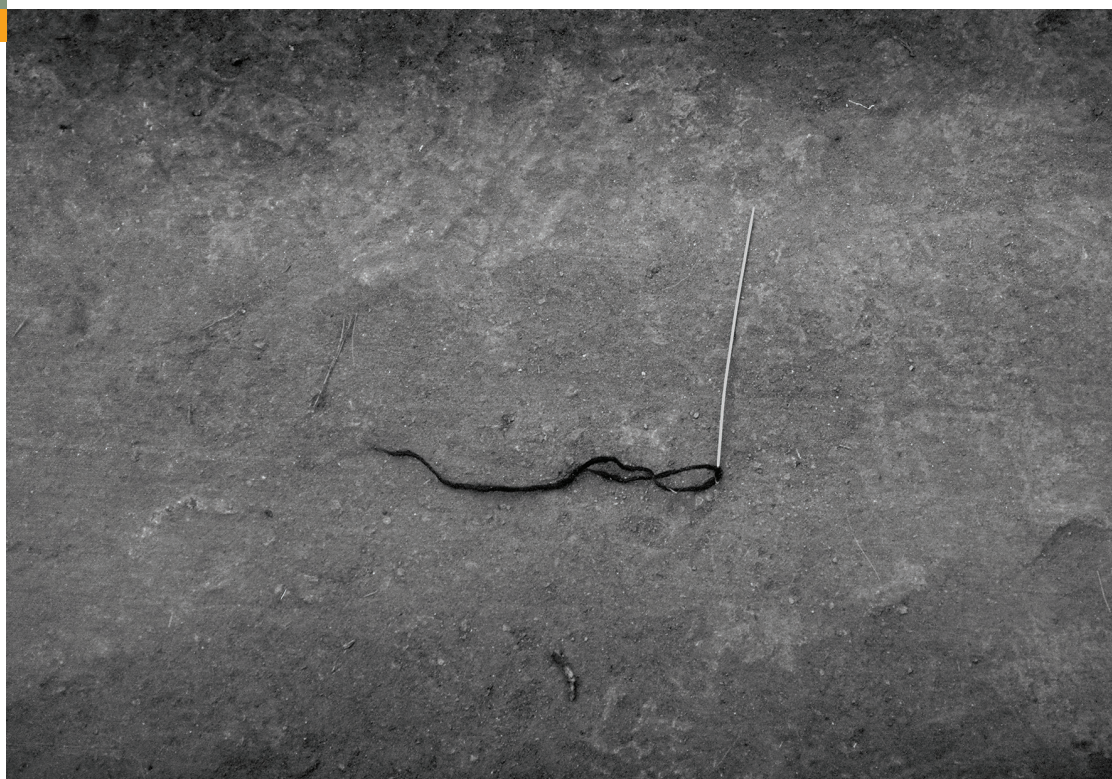
Página opuesta, abajo:
Una joven guerrillera del Frente
Sandinista de Liberación
Nacional (FSLN) camina por las
calles de esta ciudad durante
los días finales de la revolución.
Estelí, Nicaragua. Julio de
1979. © PEDRO VALTIERRA.

Esta imagen es una de las
que componen la muestra
Ellas, las que luchan, abierta
en Casa Zalce, de Morelia,
hasta el 30 de agosto.



CREENCIAS DE MARUCH

Las 16 imágenes reflejan antiguas creencias de la comunidad natal de la fotógrafa de origen tsotsil Maruch Sántiz Gómez (Cruzton, un paraje de San Juan Chamula, Chiapas), "retratos" de las anécdotas contadas por sus padres, abuelos, bisabuelos y otros miembros de su comunidad, con la intención de rescatar su tradición oral y difundirla entre las nuevas generaciones. La muestra *Creencias* se exhibe en el Centro de Textiles del Mundo Maya en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, hasta octubre, organizada por Fomento Cultural Banamex.



Arriba:
Aguja, 1996
© **MARUCH SÁNTIZ GÓMEZ**
Es malo costurar en la noche,
porque de joven puede
uno quedarse ciego.
Col. Fomento Cultural
Banamex A.C.
Imagen cortesía Galería
OMR, México

Es malo sonar las semillas del
chile, 1994 © **MARUCH SÁNTIZ**
GÓMEZ. No se deben sonar las
semillas de chile, porque al
abrazar a un niño llora mucho.
Col. Fomento Cultural
Banamex A.C.
Imagen cortesía Galería
OMR, México



MIRADA Y MEMORIA

Cuarenta imágenes conforman la exposición del fotógrafo oaxaqueño Juan Carlos Reyes, montada en la Sala Nacho López de la Fototeca Nacional (Ex convento de San Francisco, Calle Casasola s/n, Centro, Pachuca, Hidalgo) hasta el 11 de agosto. Entrada libre.

Arriba:
Xinacates, Puebla, 2016,
Impresión digital.
© JUAN CARLOS REYES.
De la exposición
Memoria y mirada

Sueño de Maíz, Oaxaca,
2014, Impresión digital.
© JUAN CARLOS REYES.
De la exposición
Memoria y mirada

CONVOCAN AL REUTER

México, Centroamérica y Estados Unidos ante el desafío migratorio es el tema de la convocatoria de este año del Premio Alemán de Periodismo Walter Reuter, al que podrán postularse periodistas de toda América Latina residentes en México y que hayan publicado un trabajo sobre la temática del premio entre el 1 de octubre de 2018 y el 30 de septiembre de 2019. Son tres las categorías: Radio y televisión; Prensa escrita, y Caricatura y foto. El premio para los tres ganadores del primer lugar son 20 mil pesos mexicanos, un viaje temático a Alemania con todos los gastos pagados y un curso de alemán de 10 semanas de duración. Los segundos lugares recibirán 10 mil pesos más una foto original de Walter Reuter y los terceros lugares obtendrán una foto original de Walter Reuter. Se reciben postulaciones hasta el 1 de octubre ingresando a <http://papwr.org/> Mayores informes en info@papwr.org



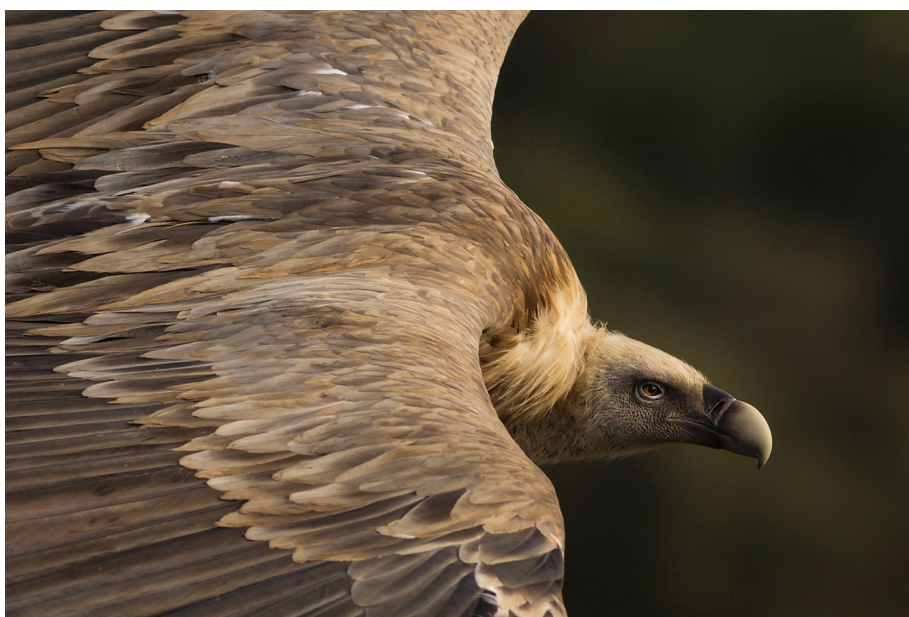
Las imágenes ganadoras de la edición 2019 del World Press Photo están reunidas en el Museo Franz Mayer. Integrada por 140 fotografías de ocho categorías, la exposición presenta las mejores fotografías de prensa en el mundo. Abierta hasta septiembre.

© JOHN MOORE, GETTY IMAGES.
MEJOR IMAGEN DEL AÑO



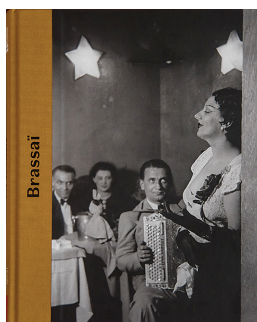
Con la imagen de un buitre leonado, fotografiado en el Parque Nacional de Monfragüe, en España, la mexicana Tamara Blazquez Haik obtuvo el primer lugar en la categoría de Naturaleza en el concurso National Geographic Travel 2019. Tender Eyes

© TAMARA BLAZQUEZ HAIK



Conformada por más de cien piezas, entre impresiones, cámaras, periódicos y libros, la exposición *La cámara y el oficio*, del fotógrafo Rubén Pax, busca hacer que los espectadores reflexionen sobre todo el proceso que hay detrás de una imagen. La muestra estará abierta hasta el 15 de septiembre en el Museo Archivo de la Fotografía.

© MARIO JASSO/CUARTOSCURO



Las sombras de las rejas sobre las casas dormidas, un personaje en la bruma, los letreros luminosos que compiten por ofrecer hospedaje, los amantes amantes o los amantes que pelean, la juventud de una prostituta, la vida de los placeres carnales o los gustos elegantes, la calle misma en su geometría, luces y oscuridades son el regalo del libro catálogo de las exposiciones *Brassai: El ojo de París*, que estuviera durante tres meses en el Museo del Palacio de Bellas Artes. Es una coedición de la Secretaría de Cultura, el mismo recinto museístico, la Fundación Mapfre y la Fundación Mary Street Jenkins que vale la pena tener.



Actor de teatro, fotógrafo, cineasta y docente en la Universidad Autónoma de Zacatecas, Eduardo Román Quezada, conocido por todos como "El Torque", dejó un legado al que hoy 26 artistas visuales rinden homenaje a través del libro *Objetos perdidos*, una publicación de la Secretaría de Cultura, el Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde, la Universidad Autónoma de Zacatecas, la Fototeca de Zacatecas Pedro Valtierra y Policromía/Servicios editoriales.



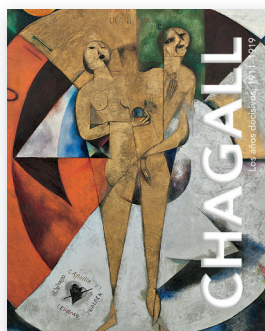
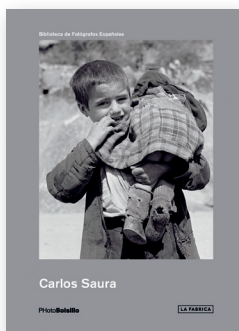
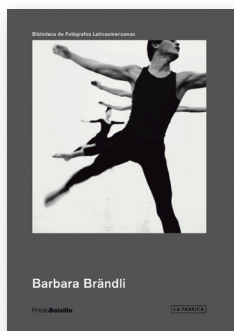
Y justo en el 70 aniversario de la muerte de Maurice Maeterlinck (Premio Nobel de Literatura 1911), nos encontramos con su obra *La inteligencia de las flores*, en una inteligente edición de Zopilote Rey con fotografías a Silvia Andrade, ya bien reconocida por su trabajo en la obtención de imágenes a través de un microscopio electrónico de barrido. Quizá no haya mejor acompañamiento de texto y fotografía que la lograda por este nuevo proyecto editorial que combina su revista (Zopilote Rey) con el inicio de lo que promete ser una buena colección donde se dará relevancia, en lo posible, a la imagen. Para compras en línea <https://www.kichink.com/stores/zopilote-rey> Mayores informes en elzopiloterey@gmail.com e IG [@elzopiloterey](https://www.instagram.com/elzopiloterey)



El libro *Nicaragua, la Revolución Sandinista. Una crónica fotográfica*, de Pedro Valtierra, editado por Penguin Random House bajo el sello de Grijalbo a 40 años del derrocamiento de Anastasio Somoza a cargo del Frente Sandinista de Liberación Nacional, es una memoria histórica y, a la vez, un irónico recordatorio de la vuelta de los tiempos, de los ciclos repetidos y el olvido de los ideales. Es una memoria gráfica de una de las guerras intestinas más seguidas por la mirada internacional en los años 70 del siglo pasado y el testimonio de un joven fotógrafo que supo retratar la lucha, la muerte y la vida cotidiana en medio del conflicto. ■

Descubre lo mejor del panorama internacional en fotografía, arte, cine y literatura

Encuentra estas novedades y todo el catálogo de **La Fábrica** en Librerías Gandhi y en **ggili.com.mx**



LA FABRICA

es una distribución exclusiva de **GG**

✉ info@ggili.com.mx



/editorialgustavogilimexico



/editorialggmx



/editorialggmx



/editorialgustavogili



Temporada de avistamiento
de luciérnagas en
el bosque de Nanacamilpa,
en Tlaxcala. Junio 11, 2019.
© JOAQUÍN SANLUIS /
CUARTOSCURO.COM



Miles de personas asistieron a la 41 Marcha del Orgullo LGBTTTIQ+, que recorrió del Ángel de la Independencia al Zócalo capitalino. Ciudad de México. Junio 29, 2019.
© MARIO JASSO / CUARTOSCURO.COM

Abajo: Cientos de capitalinos acudieron al Zócalo para apreciar la muestra florar y la representación de Frida Kahlo, las cuales fueron instaladas con motivo del 112 aniversario del nacimiento de la pintora mexicana. Ciudad de México. Julio 6, 2019.
© ISAAC ESQUIVEL / CUARTOSCURO.COM





Arriba:

En el marco de la visita del presidente Andrés Manuel López Obrador, policías federales contuvieron una manifestación de migrantes en las inmediaciones de las oficinas de la Comisión Nacional de Derechos Humanos y le exigieron al mandatario que se respetaran su derechos. Tapachula, Chiapas. Junio 20, 2019.
© ISABEL MATEOS / CUARTOSCURO.COM

Miembros de la Guardia Nacional patrullan la colonia Desarrollo Quetzalcóatl, en Iztapalapa, la primera en la que los uniformados tienen presencia de manera oficial en la capital del país. Ciudad de México. Julio 4, 2019.
© ROGELIO MORALES / CUARTOSCURO.COM





Una niña haitiana observa un libro en la iglesia Embajadores de Jesús, la cual ofrece refugio a cientos de migrantes que arriban a la ciudad fronteriza con el objetivo de obtener asilo humanitario en Estados Unidos. Junio 20, 2019. Tijuana, Baja California.
© OMAR MARTÍNEZ/CUARTOSCURO.COM

Un pueblo que literalmente
te hace volar

ZACATECAS
SORPRENDE



VUELO EN GLOBO EN JEREZ PUEBLO MÁGICO



@ZacatecasTravel

ZACATECAS
¡DES LUMBRANTE!

#ZacatecasDeslumbrante

zacatecastravel.com



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



EL CANAL CULTURAL DE MÉXICO

PRESENTA

ME CANSO GANSO

El único programa
de radio hecho
para la televisión



Con **Fernando Rivera Calderón** JUEVES, 21:30 h en vivo

Retransmisión: sábados, 23:30 h y domingos, 19:30 h

La cultura se ve en todas partes

CANAL22.ORG.MX



TV ABIERTA
22.1 / 22.2

SKY / MEGACABLE
1122 HD / 112SD

IZZI 722 HD / 22 SD
DISH 622 HD / 122SD

No es por presumir pero
Goya, Kandinsky, Miró y Picasso
se reúnen con Pedro Coronel
bajo el mismo techo

ZACATECAS
|SORPRENDE|

MUSEO PEDRO CORONEL

f @ZacatecasTravel

ZACATECAS
¡DESLUMBRANTE!

#ZacatecasDeslumbrante

zacatecastravel.com



GOBIERNO DE
MÉXICO

EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Instituto Politécnico Nacional
"La Técnica al Servicio de la Patria"



XXXVIII FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO 2019 DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL



ZACATENCO



30 AGOSTO - 8 SEPTIEMBRE

BOLIVIA, PAÍS INVITADO

Centro Cultural "Jaime Torres Bodet" y Plaza "Lázaro Cárdenas" de la Unidad Profesional "Adolfo López Mateos"
Av. Wilfrido Massieu s/n, esq. Av. Instituto Politécnico Nacional, Col. Zacatenco, Ciudad de México.



"Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa"

www.ipn.mx

FUJIFILM
X

GFX
100



**LA GRANDEZA
EN EL DETALLE
BEYOND PIXELS**

